

¿Qué costaría el cambio de sexo?

La cirugía para transexuales le supondría a Salut al menos una docena de operaciones al año: unos 215.000 euros

MARTA RICART
JOSÉ BEJARANO
Barcelona / Sevilla

El pago o no por la sanidad pública de las operaciones de cambio de sexo es un debate recurrente en España, que pocas autonomías han zanjado. Si en Catalunya el Departament de Salut sufragara esta cirugía, debería asumir unas once operaciones al año que costarían entre 179.000 y 215.000 euros, según ha estimado un cirujano plástico experto en esta cirugía, Iván Mañero. Salut ha creado una unidad especializada de atención a los transexuales, pero que no incluye la cirugía.

El transexual padece un trastorno de identidad sexual. Desearía vivir y ser aceptado como persona del sexo opuesto, lo que le causa estrés y angustia. El cambio de sexo es un largo proceso y la cirugía, el último paso. No todas las personas que dicen ser transexuales lo son verdaderamente —los médicos se aseguran de que el trastorno es sexual y no de otro tipo, como una psicosis—, y, entre los transexuales, no todos quieren operarse. Otros querrían y no pueden pagarlo, de ahí que pidan a la sanidad pública acceso a tratamiento.

Mañero, que ha realizado unas 400 operaciones de cambio de sexo en su clínica Medi-

La Generalitat no ha decidido aún si pagar la cirugía, aunque ya presta atención a los transexuales 🗨️

terrània de Barcelona desde el año 2000, calcula que, a partir de sus casos y estimaciones de prevalencia de otros países, en Catalunya, cada año pasarían por el quirófano de la sanidad pública hasta once transexuales, aunque sus cálculos del número total de transexuales existentes es menor que el de otras fuentes, y, por otro lado, no cuenta con que la financiación podría atraer a pacientes de otras autonomías. Ocho operaciones se practicarían a transexuales femeninos (que se sienten mujer) y tres a masculinos. Para estos últimos, la cirugía es más compleja y menos satisfactoria.

Sumando costes de quirófano (de seis a ocho horas) e ingreso hospitalario (una semana), Mañero cifra el coste de una vaginoplastia por inversión de pene (cambio al sexo femenino) entre 13.000 y 15.000 euros, y de la metaidioplastia (cambio al sexo masculino) entre 15.000 y 18.000 euros. Once casos costarían de 179.000 a 215.000 euros, eso sin contar intervenciones opcionales, aunque sí incluyendo la extirpación de mamas y útero.

Este coste es menor que en la sanidad andaluza. Mañero afirma que si Salut decidiera cubrir el cambio de sexo, el coste podría ser éste si se concertara la cirugía con clínicas privadas: "Le saldría más a cuenta a la sanidad pública, porque tenemos rodaje, equipos preparados y podemos garantizar resultados y menos complicaciones. Esta cirugía es muy minoritaria frente a la estética, además es complicada y ha sido mal vista socialmente. Pocos cirujanos se han especializado. Y para la sanidad pública supone empezar de cero", dice.

Alberto Musolas, que practica cirugía de reasignación de sexo en la Policlínica Barcelona, coincide en que hay pocos expertos y cree que la sanidad pública debe financiar esta cirugía incluyéndola dentro de la reparadora. Joan Pere Barret, coordinador de cirugía reconstructora en el hospital público Vall d'Hebron y cirujano plástico en la clínica Teknon, también cree que la pública debe atender a estos pacientes y cree que algunos hospitales es-



Dos travestidos durante la celebración del desfile del orgullo gay en Varsovia, este junio

tán preparados para asumir esas operaciones.

Desde inicios de año, Salut costea una unidad especializada para transexuales en el hospital Clínic de Barcelona. Ofrece diagnóstico, atención psicológica, endocrina (tratamiento hormonal) y ginecológica, pero no cirugía. Salut quiere evaluar antes la demanda, explicó la adjunta de planificación de la conselleria, Dolors Costa. La psiquiatra Esther Gómez, coordinadora de la unidad de identidad sexual del Clínic, indicó que atiende a unos seis nuevos pacientes al mes. El Clínic ya ofrece

atención a transexuales y Gómez ha atendido unos 250 en seis años. Quienes acuden a la unidad tienen entre 18 y 35 años. Una mitad llega dispuesta a iniciar el cambio de rol sexual, mientras que la otra lleva años en ello. La mitad también acude con familiares. Gómez apuntó que en torno a un 10% no cumple criterios diagnósticos de transexualidad. De los que sí los cumplen, la mayoría quiere operarse. Por ello, la psiquiatra cree que es imprescindible que la unidad incorpore, a no tardar, las operaciones de cambio de sexo. c

Andalucía tiene 117 casos en espera

Andalucía es la única autonomía que realiza operaciones de cambio de sexo dentro de las prestaciones de la sanidad pública (aunque algunas otras como Aragón lo han aprobado). La unidad de trastorno de identidad sexual del hospital de Málaga, único autorizado, ha realizado desde marzo del 2000 un total de 88 operaciones de cambio de sexo. En concreto, 66 han sido para pasar de hombre a mujer y 22 de mujer a hombre.

El número de operaciones quirúrgicas ha sido de 161, debido a que algunos pacientes requieren más de una intervención. Desde que se aprobó esta prestación, 550 personas han solicitado atención en la unidad, que en este momento tiene una lista de espera de 117 pacientes pendientes de intervención.

El Servicio Andaluz de Salud estima que los costes directos de un paciente transexual son de 32.000 euros si se trata de pasar de hombre

a mujer, de 23.500 euros si se trata de pasar de mujer a hombre sin prótesis y de 32.500 con prótesis.

Este coste incluye desde el diagnóstico y el seguimiento en las consultas de psicología, endocrinología y otras especialidades, hasta pruebas diagnósticas, tratamiento médico, intervenciones quirúrgicas y hospitalización. La media del coste de un trasplante de órgano (hígado, riñón o corazón) es de 30.000 euros.

UN LARGO PROCESO

DIAGNÓSTICO / IDENTIFICACIÓN SEXUAL. Psicólogos y psiquiatras confirman que la persona se identifica con el sexo distinto al biológico. Usan tests y criterios clínicos (de la OMS y los estándares de la Asociación Harry Benjamin).

TRATAMIENTO PSICOLÓGICO. Terapia individual y grupal o con familia para ayudar a sobrellevar el rechazo social mientras cambia el aspecto.

TRATAMIENTO HORMONAL. El Clínic exige tres meses de asunción del rol sexual que se desea antes del tratamiento. Es de estrógenos y androbloqueantes para el transexual que se siente mujer, que aumentan las mamas, suavizan la piel y reducen el vello, el volumen testicular y las erecciones. Al transexual masculino se le receta testosterona: vuelve grave la voz, aumenta el volumen corporal y el vello. El tratamiento es de por vida, pero se reduce tras la cirugía.

CIRUGÍA. Irreversible. Se exige haber seguido tratamiento hormonal al menos un año y asumido el rol sexual deseado al menos durante seis meses.

CONSTRUIR EL SEXO FEMENINO. Vaginoplastia. Se crea una vagina (en un espacio entre el recto y el hueso del pubis), mediante la inversión de la piel del pene o un injerto del intestino grueso. La piel del escroto se usa para los labios de la vulva (vulvoplastia). Se conserva parte del glande del pene con sus nervios para crear un clítoris (clitoroplastia). La apariencia y relaciones sexuales son normales. Son opcionales un aumento de mamas, la reducción de la nuez, la feminización de la nariz, la lipoescultura corporal o la plastia de las cuerdas vocales.

CONSTRUIR EL SEXO MASCULINO. Extirpación de mamas, útero, ovarios y vagina. Y después, en una operación compleja, se construye el aparato genital. Hay dos técnicas. En la metaidioplastia, a partir de un clítoris hipertrofiado por la terapia hormonal se construye un micropene (unos 4 cm), erógeno pero que no permite penetración. Se reconstruye la uretra y una bolsa escrotal en la que se colocan prótesis testiculares de silicona. En la faloplastia, con piel del brazo o la pierna se hace un pene de dimensión normal. Permite el orgasmo y la penetración si se coloca una prótesis hinchable (como en la impotencia).